

11 de junio de 2008

**Más información (actualización núm. 1) sobre AU 123/08 (AMR 51/039/2008, del 9 de mayo de 2008) –  
Pena de muerte / preocupación jurídica****EE. UU. (Virginia) Percy Levar Walton, negro, de 29 años de edad**

---

El gobernador de Virginia, Timothy Kaine, ha conmutado la condena de muerte de Levar Walton. La ejecución de Walton, quien sufre una grave enfermedad mental que incluye esquizofrenia paranoide, estaba prevista en Virginia para el 10 de junio. Percy Walton fue condenado a muerte en 1997 por el asesinato de una pareja de ancianos blancos, Elizabeth y Jesse Hendrick, de 81 y 80 años, y de un hombre negro de 33 años, Archie Moore, cometido en la localidad de Danville en noviembre de 1996.

El 9 de junio, el gobernador Timothy Kaine emitió una declaración en la que decía: “La cuestión del estado mental de Walton es de la máxima importancia para evaluar si el estado [de Virginia] puede ejecutar su condena de muerte. Por este motivo, el sistema judicial se ha debatido con la cuestión de si la capacidad mental de Walton prohíbe su ejecución. Pese a las decisiones que coincidieron en confirmar su declaración de culpabilidad, los tribunales consideraron necesario examinar cuidadosamente si la condena de muerte de Walton podía ser ejecutada de acuerdo con la Constitución de Estados Unidos”.

El gobernador Timothy Kaine señaló que, en 2006, cuando ya había aplazado anteriormente la ejecución de Walton para que pudiera evaluarse su capacidad mental, “me vi obligado a concluir que Walton sufría una grave discapacidad mental y que encajaba en la definición de incapacidad mental dada por la Corte Suprema. Puesto que era imposible determinar con una certeza razonable que Walton era plenamente consciente del castigo que iba a sufrir y por qué iba a sufrirlo, decidí que su ejecución no podía seguir adelante en aquel momento”.

El gobernador Kaine manifestó que había concluido que la conmutación no era adecuada en aquel momento porque entraba “dentro de lo posible” que la salud mental de Levar Walton mejorara. Sin embargo, en el tiempo transcurrido desde entonces, “no ha habido una mejora apreciable en el estado de Walton, y no hay indicios de que su discapacidad mental sea temporal. Walton difiere de manera fundamental de otros condenados a muerte. Vive en un estado de aislamiento autoimpuesto que incluye un desinterés casi total por recibir o comprender información. Se comunica de manera muy infrecuente, casi invariablemente en respuesta a preguntas directas, y sus respuestas son mínimas. En su celda no tiene más que un colchón, una almohada y una manta. No muestra ningún interés por contactar con el mundo exterior y no tiene televisor, radio, revistas, libros o artículos de escritorio. No tiene ningún tipo de efecto personal. Esta existencia mínima se ha hecho patente durante los últimos cinco años”.

El gobernador Kaine concluyó: “Teniendo en cuenta esta información, me veo de nuevo obligado a concluir que no puede determinarse con una certeza razonable que Walton es plenamente consciente del castigo que va a sufrir y por qué va a sufrirlo. Dado lo prolongado del tiempo en el que Walton ha exhibido esta ausencia de capacidad mental, debo concluir que el único curso constitucionalmente adecuado de acción en estos momentos es la conmutación de su condena por una pena de cadena perpetua sin posibilidad de libertad condicional”.

El gobernador Timothy Kaine manifestó que, aunque la incapacidad mental de Walton basta por sí sola para justificar la conmutación, había tenido en cuenta otras cuestiones al tomar su decisión sobre el indulto. Señaló que, desde el juicio de Walton, la Corte Suprema de Estados Unidos ha resuelto que es

inconstitucional ejecutar a de una persona con discapacidad intelectual o que fuera menor de 18 años en el momento del delito. Walton había cumplido los 18 años menos de dos meses antes de cometer el delito, y ya por entonces sufría enfermedad mental. El gobernador Kaine señaló asimismo que, en el examen que se le había realizado más recientemente, se había calculado que el cociente intelectual de Walton era de 66, es decir, dentro de la categoría de discapacidad intelectual.

Al comunicar su decisión de conmutar la condena de muerte por cadena perpetua sin posibilidad de libertad condicional, el gobernador Timothy Kaine manifestó: “No dejo de tener presente la terrible injusticia que Walton perpetró contra Jessie E. Kendrick, Elizabeth W. Kendrick y Archie D. Moore, Jr. Mis pensamientos y mis oraciones están con las familias de estas honorables personas”.

**No se requiere ninguna nueva acción de la Red de Acción Urgente. Nuestro agradecimiento a quienes enviaron llamamientos.**